

Distensión atómica ▶ La región

Páginas 15 a 17 <<<

Han sido más de diez años de negociaciones pero los últimos meses han sido frenéticos. Están de celebración los miembros del equipo negociador pero también los que, no estando presentes en Viena, se han arremangado para que el acuerdo viera la luz. Es el caso de los presidentes **Hasan Rohaní** y **Barack Obama**. El primero ganó las elecciones con la promesa de reactivar la economía y abrir Irán al mundo. Sin acuerdo, o lo que es lo mismo, con el mantenimiento de las sanciones, ese era un objetivo inalcanzable. **Obama**, por su lado, podrá apuntarse otro éxito diplomático en este final de mandato para poder sumar a su legado presidencial.

No hay duda de que Irán y Estados Unidos son las piezas clave de este acuerdo. Pero eso no quita para que la Unión Europea pueda presumir de haber creído en la diplomacia incluso cuando otros apostaban

Análisis

Eduard Soler

COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN DEL CIDOB



¿Quién gana y quién pierde con este acuerdo?

Estados Unidos e Irán son los grandes protagonistas de un pacto del que también pueden presumir otros, como la UE

por la vía militar. Desde el 2004, los altos representantes para la política exterior europea, desde **Javier Solana** a **Federica Mogherini**, pasando por **Catherine Ashton**, se han implicado personalmente en la negociación con Irán.

Todos los que se benefician de un petróleo a precios bajos también están de enhorabuena y, alrededor de la mesa negociadora, China y los países europeos entran dentro de esta

categoría. Si Irán recupera el ritmo exportador del 2012, eso implica añadir al mercado un millón y medio de barriles por día y eso tendrá efectos en los mercados.

Aunque menos evidente, también salen reforzados los que defienden las sanciones como un instrumento útil. Desde esta posición, se argumenta que sin sanciones (y la posibilidad de levantarlas), el Gobierno iraní no habría tenido incentivos para llegar al acuerdo actual y que sin la amenaza de reintroducir las sanciones de forma automática en caso de incumplimiento, el acuerdo sería papel mojado.

Puede parecer un debate de expertos pero tiene consecuencias prácticas de gran alcance y que no se limitan a Irán. Por ejemplo, en un momento en que los europeos se están planteando qué hacer con las sanciones sobre Rusia, el precedente iraní puede dar la razón a quienes apuestan por mantenerlas o inclu-

so endurecerlas si **Vladimir Putin** no cambia de estrategia.

Finalmente, los aliados de Irán, empezando por el régimen de **Bas-har al Asad**, están presentado este acuerdo como una victoria propia. Está por ver si su alegría será duradera, ya que Irán podría matizar su política de alianzas, para afianzarse no solo como una potencia regional, sino también como un actor más constructivo.

Esta es la cara de la moneda. ¿Y la cruz? Ahí encontramos a todos los que han trabajado activamente para que la foto de hoy no se produjera: el ala más intransigente del régimen de los ayatolá, miembros del Partido Republicano en EEUU; **Benjamin Netanyahu**, que ha hecho de Irán una obsesión personal y que ha calificado el acuerdo como un error histórico; y Arabia Saudí, el principal rival de Irán en Oriente Medio. Tras la derrota tienen dos opciones: adaptarse o buscar la revancha. ≡

Israel lamenta un «error histórico» y se reserva la opción militar

▶ **Netanyahu** sentencia que el mundo es «mucho más peligroso hoy»

▶ **Arabia Saudí** también rechaza el acuerdo que da alas a su enemigo iraní

ANA ALBA
JERUSALÉN

El primer ministro israelí, Binyamin Netanyahu, llevaba meses advirtiendo de las calamidades que a sus ojos comportaría un acuerdo nuclear entre las potencias mundiales e Irán y se ha esforzado infructuosamente para evitar que el pacto prosperara. Netanyahu sentenció ayer que «el mundo es un lugar mucho más peligroso hoy». «Los poderes internacionales que lideran han apostado nuestro futuro colectivo a un acuerdo con el principal patrocinador del terrorismo internacional», afirmó en un comunicado.

«El acuerdo premiará (...) al régimen terrorista de Teherán con centenares de miles de millones de dólares (...) que alimentarán el terrorismo de Irán en todo el mundo, su agresión en la región y sus esfuerzos para destruir a Israel», aseguró Netanyahu.

«¡Qué error histórico más asombroso! Israel no está atado por este acuerdo porque Irán sigue buscando su destrucción. Siempre nos defenderemos», subrayó Netanyahu, que no descarta la opción militar contra los iraníes.

La reacción de profundo rechazo



▶ Netanyahu alerta en una rueda de prensa de los supuestos peligros del acuerdo nuclear con Irán, ayer.

Binyamin Netanyahu PRIMER MINISTRO ISRAEL
«El acuerdo premiará a Teherán con miles de millones de dólares que alimentarán el terrorismo»

Zeev Maghen PROFESOR UNIVERSIDAD DE BAR ILAN
«Estados Unidos y Europa han sido ingenuos e inconscientes y los iraníes les han engañado»

al acuerdo nuclear es casi unánime en Israel. Todo el arco parlamentario, excepto la Lista Conjunta (mayoritariamente árabe y que ha elogiado el pacto) considera que es muy negativo. La diputada de la coalición de centroizquierda Unión Sionista, integrada por Laboristas y Hatnuah, lo tildó de «peligroso y perjudicial», pero pidió a Netanyahu que «deje de enfrentarse a los americanos (...) y de diseminar profecías de fatalidad».

En la misma línea se manifestaban ayer expertos israelíes. «Los equipos americano y europeo han sido ingenuos e inconscientes en las ne-

gociaciones y los iraníes los han engañado. Este acuerdo ayudará a Irán a ser una gran potencia en Oriente Medio y el mundo y a extender su zona de influencia», indicó a este diario el profesor Zeev Maghen, de la Universidad de Bar Ilan de Israel.

Otros analistas apuntan que Israel teme dejar de ser la primera potencia militar en la región y perder el monopolio de las armas nucleares en la zona, con un arsenal de unas 200 cabezas nucleares, según estimaciones, ya que el programa nuclear israelí no está reconocido ni controlado por inspectores internacionales.

GEOPOLÍTICA EN ORIENTE PRÓXIMO // Israel no quiere que aumente la influencia que Irán, un país chií, ya tiene en diversos estados de la zona como Líbano, Siria e Irak. Este miedo lo comparte otra gran potencia regional, Arabia Saudí, rival histórico de Irán y potencia petrolera, como el país de los ayatolá, pero suní.

Arabia Saudí indicó ayer que «se demostrará» que el acuerdo nuclear «es malo si se permite que Teherán provoque un caos en la región», según explicaron fuentes saudíes a la agencia Reuters.

«Irán ha desestabilizado todo Oriente Medio» con sus acciones en Irak, Siria y el Líbano, según las fuentes, y Riad teme que el levantamiento de sanciones a Irán provoque la recuperación económica del país. Las sanciones contra las exportaciones de crudo iraní se eliminarán y esto provocará la bajada del precio del petróleo, que no interesa a Riad.

Pero a diferencia de Arabia Saudí, otros países del Golfo elogiaron el acuerdo nuclear. Emiratos Árabes Unidos expresó su esperanza de que consolide la seguridad y la estabilidad de la región, según informó la agencia oficial emiratí de noticias, WAM. También el príncipe heredero de Abu Dabi y vicepresidente del país, Mohamed bin Zayed al Nahayan, envió una misiva a Teherán, en la que calificó el acuerdo nuclear de «histórico». Su aliado sirio, Bashar al Asad, también se felicitó. ≡